

Elisenda Pons



Los periodistas Christian Garcia (derecha) y Rafael Vilasanjuan (izquierda), acompañados del director de EL PERIÓDICO, Albert Sáez, ayer.

## 'AFTERWORK' DE EL PERIÓDICO

El periodista Christian Garcia habla de la enfermedad regresiva y degenerativa que sufre en la mácula del ojo y que le impide ver. Y lo hace sin dramas en la charla organizada por este diario y Holaluz.

# «Veo los goles de Messi y de Lewandowski a mi manera»

BEATRIZ PÉREZ  
Barcelona

El periodista Christian Garcia cuenta su historia muy alejado del drama. Hace años que le diagnosticaron una enfermedad degenerativa en los ojos que le impide ver. «Veo cada día diferente, no peor. Yo veo los goles de Messi y Lewandowski a mi manera», aseguró ayer ante el también periodista Rafael Vilasanjuan en Casa Seat, en el *afterwork* organizado por EL PERIÓDICO y Holaluz.

Garcia, que tiene la incapacidad laboral (pues la enfermedad le ha apartado del periodismo), sufre una enfermedad regresiva y degenerativa en la mácula del ojo. «No tiene remedio y convive conmigo», aseguró. Él no va por ahí explicando qué enfermedad tiene. «Digo que tengo una deficiencia visual y todo el mundo entiende que no es una miopía», añadió.

### Teoría de la triple A

Pese a la dureza de su experiencia, Garcia rechaza vivir la dolencia desde la tristeza y la depresión. Él,

subrayó, opta por la teoría de la triple A, que consiste en la «aceptación, la actitud y la adaptación». ¿Qué quiere decir adaptarse? «Imaginate que mañana te trasladan a un país desconocido, del que no conoces nada, ni el idioma. Pues a mí me ha pasado eso. Solo te adaptas cuando en realidad estás integrado en el país», explicó.

«Yo he llegado a ese país. Y he aprendido a mirar la tele y entender *El juego del calamar*. He tenido que aprender a moverme por este país de nuevo desde cero», admitió. Garcia admitió que el camino a

«No quiero vivir en la esperanza porque entonces no estaré pendiente de mi realidad», afirma

esta adaptación no ha sido fácil. «Yo llego hoy aquí porque he reflexionado muchísimo después de haber llorado mucho y después de haber pensado en muchas ocasiones por qué me ha pasado esto a mí. Pero alguien me podría decir: '¿Y por qué no?'». Según él, la solución no es «sentarse y cruzarse de brazos» y dejar todo «en manos de la fortuna».

Sin embargo, llegar al punto de aceptar lo que te ocurre no es fácil. «Aceptar quiere decir dejar de buscar culpables, dejar de preguntarte por qué, no estar lamentándote», señaló Garcia. «Significa no vivir en la clandestinidad. Yo viví mucho tiempo en el armario». El periodista reconoció los intentos, al inicio de la enfermedad, de disimular lo que le ocurría. «Iba a reuniones de trabajo y cogía anotaciones que no podía entender. Iba a restaurantes y pedía platos que no podía leer en la carta, copiaba al que tenía al lado. Era un farsante, tenía una doble vida», admitió. Le costó aceptar que el avance de la enfermedad iba tan rápido. «Y, hasta que no aceptas, la actitud no es diferente».

### Oportunidad «fantástica»

«No has cambiado tanto en todo este tiempo», le dijo Vilasanjuan, amigo de Garcia desde hace años. «Es que la inteligencia exitosa es sacar lo máximo de nuestras fortalezas. La incapacidad a veces te hace más capaz. Sin la adversidad hoy no estaríamos aquí; para mí esta es una oportunidad fantástica», le respondió Garcia.

El periodista relató que para él cada día es «un reto», ya que cada obstáculo que supera le hace «más fuerte». «Por ejemplo, para mí un pequeño obstáculo es reservar unos billetes de Vueling», reveló. Vilasanjuan le hizo entonces la pregunta que más le costó. «¿Echas de menos épocas pasadas?». Garcia le respondió que no. «Si pudiera cambiar cosas, claro que me gustaría ver. Pero no añoro épocas pasadas», sentenció. Aun así, también aseguró no vivir pensando en que la ciencia algún día le dará la posibilidad de ver de nuevo. «No quiero pensar en eso, vivir en la esperanza, porque entonces no estaré pendiente de mi realidad, que hoy es esta».

Garcia también dijo que compartir su experiencia con amigos, a través de conversaciones enriquecedoras, le ha hecho «más fuerte». También quiso enviarle sus agradecimientos al programa de rehabilitación de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), porque le ayudó sobre todo a «perder la vergüenza». ■

elPeriódico #afterwork

holaluz CASA SEAT

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 5604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW